



▶ 14 Febrero, 2020

# «La transparencia no es presentar miles de informes inconexos y sin verificar»

● El auditor Ignacio Cabeza del Salvador recibe en Zaragoza el Premio Transparencia 2019

ZARAGOZA. El auditor zaragozano Ignacio Cabeza del Salvador, que hasta su jubilación en 2018 ha desarrollado la práctica totalidad de su vida profesional en la Cámara de Comptos de Navarra, recibió ayer en la capital aragonesa el Premio Transparencia 2019, en un acto en el que también participó el fiscal del Tribunal Supremo Javier Zaragoza. Un galardón, concedido por el Instituto de Censores Jurados de Cuentas de España, la Cámara de Cuentas de Aragón, el Consejo Económico y Social de Aragón y la Cátedra de Auditoría de la Universidad de Zaragoza, que Cabeza del Salvador recibió con «emoción y mucho orgullo, más si cabe porque me lo están concediendo en mi propia tierra», explicó.

De dilatada y reconocida trayectoria profesional tanto como censor de cuentas especializado en el sector público como por su experiencia en la docencia, Cabeza del Salvador aseguró que ha quedado atrás la mala imagen que esta profesión cosechó durante la crisis. «Creo que se ha recuperado la buena reputación porque las propias corporaciones tanto nacionales como internacionales han adoptado medidas bastantes contundentes sobre todo en materia de independencia e incompatibilidad», detalló. Y añadió, además, que ahora las normas «son muy rigurosas, sobre todo en nuestro país y especialmente en todas las derivadas de la ley de auditoría, lo que favorece la confianza del ciudadano en general o del consejo de administración en particular».

A ello también ha contribuido una mayor concienciación por la



Ignacio Cabeza, entre Lidia Sierra, presidenta de los auditores en Aragón, y la vicerrectora Margarita Labrador. Con ellos, el fiscal Javier Zaragoza -izda.- y el presidente del ICJCE, Ferrán Rodríguez. RAQUEL LABODÍA

transparencia por parte tanto de empresas como de administraciones públicas. Pero todavía queda camino por recorrer, reconoció Cabeza del Salvador. «Falta dar algún paso, porque muchas veces se confunde la transparencia con

mandar miles de informes totalmente inconexos, incoherentes, sin relacionar o sin verificar. Eso no es transparencia», señaló. Porque, según el auditor zaragozano, ser transparente es informar y explicar al ciudadano (en el caso del

sector público) qué se ha hecho con sus recursos, pero también favorecer su participación en los asuntos públicos. Y aunque reconoció que se ha avanzado mucho con las diversas normativas de transparencia «nos falta dar un

salto mayor para acercar y hacer participe a los ciudadanos de los asuntos esenciales de la administración o de esa empresa», detalló Cabeza del Salvador.

## El reto tecnológico

Mirando al futuro más próximo, este censor de cuentas considera la tecnología y la digitalización como los principales retos de los censores de cuentas. «En el sector público, el principal desafío es la administración electrónica, la oficina sin papeles», puntualizó Cabeza del Salvador, que insistió en que la obligación de realizar los procedimientos a través del ordenador o la «cantidad de información que se aloja en la nube y que hay que saber manejar» supone una adaptación de los profesionales a los nuevos métodos y las novedosas aplicaciones. Una adaptación que el auditor zaragozano no duda que realizarán con éxito los profesionales de este sector, para los que «en esencia el trabajo es el mismo».

Y de lo que todavía no hay signos en las cuentas de las administraciones públicas (el campo que mejor conoce) es de la desaceleración económica. «El sector público siempre va con algo de retraso en este aspecto», detalló Cabeza del Salvador, que aseguró que «habrá que esperar al cierre fiscal de ese año para ver si existe alguna incidencia o algún semáforo rojo que advierta, por ejemplo, sobre la caída de la recaudación».

CH. G.